Cause I Love You

by Moon Erebos

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Romance
Language: Spanish
Characters: Hiccup, Toothless
Status: Completed
Published: 2015-01-05 05:45:46
Updated: 2015-01-05 05:45:46
Packaged: 2016-04-27 06:53:36
Rating: K
Chapters: 1
Words: 2,468
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: 'â€”Tonta lagartija, Â¿en quÃ© estabas pensando? Â¿QuerÃ-as quemarme la mano?â€”La voz de Hiccup le hace detenerse y mirar con molestia al humano. "Estaba pensando en que eres mÃ-o y no deberÃ-as darle mis regalos a esa arpÃ-a" sesean los bichitos en su cabeza y Toothless no podÃ-a estar mÃ¡s de acuerdo.'

Cause I Love You

Este fic participa en el regalo del Frigg-Secreto del grupo de Facebook Caldo de Toothcup Para el Alma.

Mi Frigg era Jerika Lisha. Preciosa, intente darle algo de... gracia, pero eso no es lo mio. Espero te guste :3

* * *

><p>'Cause I love You**

El sol del mediodÃ-a arde en el firmamento con saÃ±a. Tal parece que ese serÃ¡ el verano mÃ¡s caluroso en el archipiÃ©lago y los aldeanos de las pequeÃ±as islas ruegan internamente que los dioses los bendiga con un poco de lluvia de vez en cuando.

En la particular isla de Berk, donde humanos y dragones cohabitan en paz y armonÃ-a, mientras todos trabajan un enorme e imponente dragÃ³n yace echado bajo la sombra fresca de un Ã¡rbol.

Los pequeÃ±os rayos que logran colarse entre las hojas acarician las negras escamas. PequeÃ±os destellos azulados se dejan ver allÃ- donde tocan, contrastando con el verde de las hojas y el pasto.

Su mirada, de un brillante y profundo verde amarillento, se desliza con pereza a su alrededor, su cabeza echada sobre sus patas, un gesto desganado plasmado en cada uno de sus mÃºsculos.

Un suspiro escapa de su hocico y sus parpados caen. Desde hace dÃ-as ha sentido una opresiÃ³n en el pecho y ansiedad como nunca antes.

A veces se siente como una crÃ-a necesitada de atenciÃ³n y otras tantas solo quiere estar enredado alrededor del pequeÃ±o y delicado cuerpo del causante de todas esas sensaciones: Hiccup Horrendus Haddock III, el domador de dragones y su jinete.

GruÃ±e con suavidad y presiona su cabeza contra sus patas, un intento inÃºtil de apartar los bichitos que dan vuelta en su cabeza, una y otra vez, en la apetecible vista de su pequeÃ±o y tierno humano dormido.

No entiende y de alguna forma sabe que no es correcto, pero no puede ver a Hiccup y sentir que es mejor que cualquier pescado. Incluso que el salmÃ³n!

Y su olor...

Ronronea de gusto al recordar el olor silvestre y sutil de su humano. Fresco. Limpio. Nada que ver con el olor a sudor de todos los vikingos en la isla, y nada cercano al exagerado y perfumado aroma de algunas de las mujeres.

Simplemente perfecto. Ãšnico.

Sus apÃ©ndices auditivos se mueven al escuchar un aleteo cerca de Ã©l. Gira un poco la cabeza justo para ver a una dragona azul aterrizar junto a Ã©l.

_ "_**_Â¿Por quÃ© estÃ¡s aquÃ- tirado holgazaneando?"_** gorgotea la dragona, ladeando su cabeza.

_ "_**_No molestes Stormfly"_**

La dragona pica uno de sus apÃ©ndices y aletea, bufando.

_ "_**_ActÃºas raro desde hace dÃ-as, Â¿quÃ© te pasa Furia Nocturna?"_**

El dragÃ³n necroso alza la vista y mira dentro de los ojos amarillentos de la dragona. Baja la cabeza de nuevo y suspira.

** "****_Hiccup_****"**

La dragona ladea la cabeza y chasca el pico.

_ "_**_Â¿QuÃ© tiene que ver el Domador de Dragones aquÃ-?"_**

El Furia Nocturna gruÃ±e. Alza la cabeza y mira a la dragona con hastÃ-o, sus pupilas como dos alargadas franjas.

A veces se pregunta si la dragona es despistada o simplemente estÃºpida. Esperaba que fuera la primera y no la segunda o Hofferson la iba a pasar mal.

_ "__Pero si se cae de Stormfly no estarÃ-a tras Hiccup"_ resuenan los bichitos en su cabeza.

El dragÃ³n baja la cabeza, sorprendido. Â¿De dÃ³nde los bichos

sacaban eso? Ã‰l no podÃ-a esperar que la rubia Hofferson se cayera de su dragona. A Hiccup le gustaba.

_"__Pero si ella no estÃ¡ Hiccup serÃ¡ todo tuyo"_

El dragÃ³n se pone en pie de un salto, pasmado por sus propios... Â¿CÃ³mo los llamaba Hiccup?, ah sÃ-, pensamientos.

Hubiera fruncido el ceÃ±o si hubiera podido cuando la realizaciÃ³n de lo que le estaba sucediendo lo golpeo.

Â¿CÃ³mo no lo habÃ-a notado antes?

Con un gorgoteo alegre da media vuelta y trota hacÃ-a el interior del bosque dejando tras de sÃ- a una muy confundida Stormfly. No tenÃ-a tiempo para hablar.

* * *

><p>Un pequeÃ±o y delgado castaÃ±o frunce el ceÃ±o y sus verdes ojos miran con incredulidad a su enorme
dragÃ³n.<p>

â€”Â¿Toothless?â€”Pregunta, ladea la cabeza y rasca su
cuello.

Toothless habÃ-a estado actuando de forma extraÃ±a a su alrededor desde hacÃ-a varias semanas. Pero esto...

Toothless gruÃ±e con suavidad y empuja hacia Ã©l el pequeÃ±o ramo de flores silvestres que habÃ-a dejado caer frente a Ã©l cuando lo encontrÃ³ cerca de la casa.

El castaÃ±o pasa saliva, se inclina y recoge el ramo, lleno de baba de dragÃ³n y mal cortadas pero reunidas lo mÃ¡s decentemente posible. Al menos por un dragÃ³n.

â€”Hiccup, Â¿son para mÃ-?â€”Pregunta una voz femenina a su
espalda.

El castaÃ±o se sobresalta y se gira para encontrarse con la brillante mirada azul de la chica que lo ha tenido babeando desde hace... Bueno, ni siquiera recuerda desde cuÃ¡ndo.

â€”Astridâ€”saluda y baja la vista al ramo para luego extendÃ©rselo con una sonrisa nerviosaâ€”. SÃ-, son para ti.

La joven rubia sonrÃ-e y se acerca para tomar el ramo cuando una pequeÃ±a bola de plasma impacta contra el ramo.

Hiccup suelta el resto del ramo sorprendido y mira a Toothless con reproche. Los ojos verde tÃ³xico del dragÃ³n estÃ¡n fijos en Astrid, sus pupilas rasgadas y un gruÃ±ido amenazador retumba desde el fondo de su pecho.

â€”Â¡Toothless!â€”reclama el castaÃ±o. El dragÃ³n bufa, da media vuelta y se aleja lo mÃ¡s rÃ¡pido que puede en sus cuatro
patas.

Hiccup se vuelve a Astrid y sonrÃ-e apenado.

â€”No se le paso, lo siento Astrid.

La rubia mira fijamente al dragÃ³n marcharse y niega.

â€”No te preocupes Hiccup.

El castaÃ±o suspira y la invita a dar un paseo. En todo el camino la rubia vikinga le dio vuelta a lo sucedido.

Era su imaginaciÃ³n o el dragÃ³n parecÃ-a... Â¿Celoso?

* * *

><p>Toothless gruÃ±e y da vueltas sobre sÃ- mismo.<p>

Â¿CÃ³mo Hiccup pudo hacerle algo asÃ-? Â¿Regalarle sus flores a la rubia Hofferson?

â€”Tonta lagartija, Â¿en quÃ© estabas pensando? Â¿QuerÃ-as quemarme la mano?â€”La voz de Hiccup le hace detenerse y mirar con molestia al humano.

_"__Estaba pensando en que eres mÃ-o y no deberÃ-as darle mis regalos a esa arpÃ-a"_ sesean los bichitos en su cabeza y Toothless no podÃ-a estar mÃ¡s de acuerdo.

â€”No me mires de esa forma, soy yo quien deberÃ-a estar enojado.

Toothless mueve sus labios con un gruÃ±ido, imitando al humano. Le da la espalda y se echa sobre sus patas. Escucha a Hiccup suspirar y dejarlo solo.

Ya se le ocurrirÃ-a algo mÃ¡s para enseÃ±arle a Hiccup lo que siente por Ã©l.

* * *

><p>Hiccup despierta esa maÃ±ana con el sol jugando en su rostro y un molesto aroma podrido picando en su nariz. Abre los ojos con pereza y se encuentra con la sonrisa sin dientes de Toothless y los ojos brillantes de alegrÃ-a.<p>

â€”Â¿QuÃ©...?

Se sienta y restriega la palma de su mano contra su rostro para despejar el sueÃ±o. Luego de dÃ-as de indiferencia y de negarse a volar con Ã©l, Toothless parece repentinamente contento con Ã©l.

El olor podrido lo golpea con mÃ¡s fuerza cuando su mente se aclara y se da cuenta que estÃ¡ mÃ¡s cerca de lo que pensÃ³. Baja la vista y sus ojos se estancan en el montÃ³n de pescado fresco que yace puesto de forma orgullosa sobre sus sabanas.

El color abandona sus facciones para luego ser reemplazado por un verde enfermizo. Hiccup se precipita fuera de la cama cayendo con estrepito. Se aleja lo mÃ¡s posible de la cama y mira con horror a Toothless que le sonrÃ-e con orgullo.

â€”Â¿TÃº... TÃº lo trajiste?â€”Pregunta, alterna su verde mirada de Toothless a los pescados y viceversa.

El dragÃ³n asiente orgulloso y su sonrisa se amplia.

â€”Â¿EstÃ¡s... EstÃ¡s loco lagartija sÃºper desarrollada?â€”Hiccup grita, no sabe si horrorizarse, asquearse o reÃ-rseâ€”. Toothless, no puedo comer pescado crudo.

La sonrisa del dragÃ³n desaparece y es reemplazada por un gruÃ±ido molesto y varios gestos que el castaÃ±o no comprende.

Toothless intenta comunicarse con Hiccup un par de veces mÃ¡s pero al ver que no funciona se rinde. Con un gesto alicaÃ-do salta por la ventana y escala por las paredes hasta el techo y de ahÃ- salta con agilidad hasta el suelo.

Hiccup pestaÃ±ea sin entender y les frunce el ceÃ±o a los pescados.

* * *

><p>Toothless siguiÃ³ intentando comunicarse con Hiccup durante semanas enteras con todo tipo de cosas que se le ocurriÃ³ podrÃ-an gustarle al humano. Pero parecÃ-a que nada funcionaba.<p>

Observa a Hiccup dormir, escondido en las sombras de su habitaciÃ³n. Resopla y decide que harÃ¡ su Ãºltimo intento. Si con eso no lo logra se resignara a que su humano estarÃ¡ con la desagradable humana rubia con muy mala actitud y tendrÃ¡ que volar a la par de la dragona cabeza hueca.

Con una mueca abandona la habitaciÃ³n decidido a ponerse patas a la obra.

* * *

><p>Hiccup mira hacia el lÃ-mite del bosque, esperanzado de ver a su amigo salir de allÃ-. Sabe que allÃ- se dirigiÃ³ cuando no lo encontrÃ³ en la habitaciÃ³n y en ningÃºn lado de la casa esa maÃ±ana.<p>

Pero nada. Con un suspiro resignado sigue con su trabajo llevar pequeÃ±as y pesadas crÃ-as de Pesadilla Monstruosa.

â€”EstÃ¡s distraÃ-doâ€”comenta un regordete rubio a su ladoâ€”. Â¿Pasa algo con Toothless?

Hiccup ladea la cabeza y considera si contarle o no a su amigo.

â€”Ha estado actuando raro estÃ¡s semanas.

â€”Â¿Raro? Â¿MÃ¡s raro de lo que de por sÃ- es?â€”El rubio parece sorprendido y Hiccup no puede evitar sonreÃ-r.

SÃ-. Desde lo de la Muerte Roja y la aceptaciÃ³n de los dragones en la isla Toothless habÃ-a estado muy sobreprotector con Ã©l, incluso no lo dejaba acercarse a su propio padre, lo que suscitÃ³ un montÃ³n de peleas entre los dos.

Las viejas costumbres nunca mueren.

â€”SÃ- Fishleg, mÃ¡s raro que de costumbreâ€”para ambos la actitud protectora (exageradamente protectora del dragÃ³n) era extraÃ±a y digna de anÃ¡lisis. DespuÃ©s de todo, a muchos dragones les habÃ-a tomado mÃ¡s de un aÃ±o darle su confianza a los vikingos que solÃ-an cazarlos.

â€”Ha estado haciendo cosas rarasâ€”continua el castaÃ±o. Ambos entran en el corral improvisado y dejan a las crÃ-as escapistas en el nido de sus madresâ€”. Primero me llevo un ramo de flores que, cuando se las di a Astrid, rostizo sin miramientos. Luego unos pocos dÃ-as despuÃ©s despertÃ© con un montÃ³n de pescado encima mÃ-o.

Y eso que Hiccup no le cuenta del dÃ-a en que ataco a Astrid luego de que esta lo besara, o las bayas dulces que le regalo. O el nuevo intento de darle pescados pero rostizados por una de sus bolas de plasmas.

Fishleg frunce el ceÃ±o. Eso sÃ- que es extraÃ±o.

Un joven moreno bajo y robusto, seguido por un alto y desgarbado rubio se acercan con sigilo a ellos y pasan un brazo por sus cuellos haciendo una pequeÃ±a llave.

â€”Â¿Y no serÃ¡ que la lagartija estÃ¡ enamorada de ti, parlanchÃ-n?â€”Pregunta el moreno a modo de broma, revolviendo el enredado cabello castaÃ±o.

â€”SÃ-, sÃ-. O tal vez quiera comerte hasta los huesosâ€”el rubio pega una estridente risotada y le aplica mÃ¡s fuerza a la llave alrededor del cuello de Fishleg.

â€”Snotlout, Tuffnut eso no es gra...â€”las palabras de Hiccup se cortan cuando sus ojos se posan en un par de dragones no muy lejos de ellos.

Pasmado observa como el macho deposita frente a la dragona un montÃ³n de peces frescos y luego agita sus alas con orgullo. La dragona con un gorgoteo acepta los peces.

Para Hiccup la acciÃ³n es obvia. El dragÃ³n parece estar cortejando a la dragona y estÃ¡ lo ha aceptado.

â€”Por OdÃ-nâ€”pÃ¡lido como una hoja y el corazÃ³n martilleando contra sus costillas se suelta del agarre de Snotlout y se echa a correr.

Â¿EstarÃ-a Toothless realmente enamorado de Ã©l?

* * *

><p>Toothless asiente para sÃ- mismo orgulloso ante su obra cuando el dulce olor de su niÃ±o le llega. Se gira y trota hacia Ã©l emocionado. No hay forma de que Hiccup no sepa lo que siente ahora.<p>

Lo ve detenerse a pocos pasos de Ã©l. Con un pequeÃ±o rugido se da la vuelta y vuelve al claro del bosque.

Se detiene frente a su obra y se echa en el suelo, invitando a Hiccup a subirse a su lomo.

â€”Â¿Toothless?

El dragÃ³n rueda los ojos y gruÃ±e de nuevo.

A pesar de no tener su silla, Hiccup sube sobre el lomo de Toothless. Acomoda su prÃ³tesis en la palanca de la aleta y Toothless alza el vuelo.

Hiccup deja escapar un grito de satisfacciÃ³n al estar nuevamente en el aire y abraza a Toothless, aspira su aroma y se relaja sobre su lomo.

Como habÃ-a extraÃ±ado eso en esos dÃ-as.

Toothless ronronea y Hiccup abre los ojos. Han bajado un poco, lo suficientemente arriba para mantenerse en el aire pero lo suficientemente abajo para ver lo que el dragÃ³n querÃ-a mostrarle.

Seguro de que Hiccup estaba mirando Toothless lanza una bola de plasma al suelo que inmediatamente golpea un tronco seco.

El fuego se expande por el tronco hacia otro y luego otro y luego otro.

Hiccup se queda sin aliento cuando los troncos ardientes forman una esplÃ©ndida flor de fuego. Hiccup presiona la palanca y Toothless da un giro sobre las llamas. El reflejo de las llamas sobre las escamas de Toothless le roba el aliento.

Con un fuerte aleteo Toothless apaga las llamas y con ayuda de Hiccup aterriza.

Hiccup baja del lomo del dragÃ³n y se aleja unos pasos bajo la atenta mirada de Toothless.

Hiccup muerde sus labios y mira dentro de los ojos del dragÃ³n. Pasa saliva y con paso trÃ©mulo se acerca a Ã©l.

â€”Toothless esto... Lo que has estado haciendo...â€”Hiccup no encuentra palabras para expresar el tumulto de sentimientos que se acumulan en su pecho.

Toothless acorta la poca distancia que los separa y pasa su lengua por la cara de Hiccup. Con un gorgoteo choca su trompa contra los labios de Hiccup.

El castaÃ±o se sonroja y su respiraciÃ³n se agita. Pasa sus brazos por el cuello de Toothless y esconde su rostro allÃ-.

â€”Â¿No encontraste otra forma de decirlo tonta lagartija? Â¿Pescado en mi cama?

Toothless rueda los ojos y gorgotea.

Hiccup rÃ-e y vuelve a besarlo, aceptando sus sentimientos y diciendo

de forma muda los suyos.

Toothless lo cubre con sus alas y ruge feliz. Lanza una bola de plasma al aire y abraza a Hiccup con sus patas delanteras.

El castaÃ±o se acurruca en el dulce calor y no puede dejar de pensar que su primo tenÃ-a razÃ³n.

Toothless estaba enamorado de Ã©l.

Pero claro, Snotlout no tenÃ-a por quÃ© saber que, mentalmente, Hiccup le estaba dando la razÃ³n.

â€”Pero no vuelvas a hacerle daÃ±o a Astrid.

Toothless gruÃ±e molesto ante la idea pero asiente.

_"__Solo porque te amo"_

* * *

><p>Aclaro, no tengo NADA contra Stormfly o Tormenta o como la conozcan e-e es solo que... me parecio divertido XD

End
file.